

LA FRANCMASONERÍA. SUS APOLOGISTAS Y SUS DETRACTORES

Eduardo Barriobero y Herrán

Madrid, 1935¹

Sobre el origen de la Francmasonería se han escrito muchas insensateces. El afán apologético de sus adeptos los llevó poco menos que a sostener que Adán fue masón, o que la Orden es de institución divina.

Sociedades secretas, formadas por hombres de espíritu selecto, por hombres audaces o por hombres disconformes con el espíritu de su época, las hubo siempre, y es indudable que todas tuvieron sus ritos y sus ceremonias iniciáticas; pero no es en esta enredada madeja en donde se debe buscar el hilo histórico de la Francmasonería.

Es ésta una Sociedad tan diferente de las demás, por sus fines, por su modalidad intrínseca y por su modalidad extrínseca, que invita a inquirir para ella un origen más específico.

El nombre de "masón" (albañil) no debió ser adoptado caprichosamente. Lo más probable es, como han apuntado algunos autores franceses, que en los primeros tiempos no hubiera distinción ni línea divisoria entre el albañil y el masón simbólico.

En los comienzos de la Edad Media, la Iglesia, enriquecida ya con la llamada "Donación de Constantino", comienza a cantar y escribir sus fastos, sirviéndose para ello de la Arquitectura, que, como ha observado Novalis, es la música petrificada. (Mucho se ha discutido sobre la "Donación de Constantino", que es el origen del poder de la Iglesia y lo que le hace cambiar de "régimen" en el siglo IV. En la referencia hay una parte verdadera y otra comprobadamente falsa. Se dice que este Emperador era leproso y lo curó el Papa Silvestre por medio del bautismo. Para, corresponder a esta singularísima gracia, le otorgó poder imperial sobre Roma y sobre toda Italia y lo instituyó árbitro en asuntos de fe. Así consta en un documento apócrifo del siglo VIII, que tuvo por objeto apoyar las pretensiones de poder temporal del Pontificado sobre Italia. Se sabe que el falsificador fue el famoso Isidoro Mercator o Pecator, que también habíalo sido de unas "Decretales". Lo que hay de cierto en la Donación de Constantino es que este soberano, después de haberse convertido al cristianismo, mató a su mujer y a su hijo. Le sobrevino sin duda un arrepentimiento sincero, con los consiguientes propósitos de la enmienda y dolor de corazón y no se sabe si Silvestre el Papa o Eusebio de Nicodemia lo absolvieron con todos los pronunciamientos favorables. Bien por agradecimiento, bien por penitencia, Constantino regaló entonces a la Iglesia objetos del culto y alhajas que pesaban seiscientos ochenta libras de oro y doce mil doscientas cuarenta y tres de plata, además de una fabulosa cantidad de diamantes, esmeraldas y otras piedras preciosas. Así, catorce siglos después, cerrando los ojos a los parricidios, pudo escribir el P. Enrique Flórez: "Constantino, grande en el nombre, mayor en el ánimo, máximo en la piedad, y en todo mayor que las alabanzas que le dieres." La Iglesia hasta entonces había vivido en un régimen comunista; pero desde que tuvo quintales de oro y de plata, diamantes y esmeraldas, a la vista está el cambio.)

En aquella época no había técnicos ni facultativos; el peón puede ser arquitecto, después de haber pasado por la línea serial de categorías que comienza con la de

¹ Tomado de la web www.asturiasrepublicana.com.

aprendiz. Cada categoría hubo, necesariamente, de formar un grupo, y aun dentro de éstos parece inevitable la clasificación y la selección por aficiones y por capacidades.

De otra manera, se hubieran perdido los grandes secretos de orden práctico, precursores de los sistemas científicos, que hicieron posible la edificación de tanta maravilla.

Como la alegoría y el símbolo eran imprescindibles en aquellas construcciones, dado el destino de ellas, tuvieron que buscarlos en la leyenda bíblica, que aún hoy es la médula del rito masónico.

Y no pudo menos de ocurrir, como sucede hoy, que los grandes artistas (arquitectos, pintores, escultores, decoradores, metalistas, vidrieros, ceramistas, tiradores de oro, joyeros, etcétera), al terminar su jornada, se reuniesen para concertar la obra y dotarla de unidad y armonía, y que en sus tertulias fueran recibidos y admitidos filósofos, literatos, historiadores, hombres, en una palabra, de selección y altura mental, que los ayudasen con su consejo o que los alentaran con su consciente aplauso.

No sé si lo que acabo de escribir cae dentro o fuera de la ortodoxia masónica, ni me interesa dilucidarlo. Escribo con la mayor objetividad y con la más pura independencia, y bajo mi responsabilidad expongo esta teoría sobre el origen de la Orden, aunque se disgusten los que creen que la fundó Dios Padre.

Cónsteles, para su desenojo, a mis supuestos contradictores que, si Dios la hubiese creado, lo habría hecho a ciegas y condenándola a vivir en las tinieblas durante un cuarto de siglo, que es lo que tarda en llegar a la Tierra la luz del Sol.

Dicho esto, vamos a concretar una brevísima reseña histórica, documentada con aportaciones de los autores de más crédito.

Es corriente dividir en dos épocas la historia de la Francmasonería, fijando los comienzos de la segunda en los del siglo XVIII.

En cuanto a la primera época, acaso por que nadie pusiera interés en registrar sus anales, acaso porque tuviera otro concepto y otra interpretación más rígidos y severos el secreto masónico, no se ha podido establecer bien la ilación. Funcionan masónicamente, como diríamos hoy, las colectividades que colaboran en las artes de la edificación, tan importantes por su cifra y por su rendimiento, que influyen en la vida del Estado y alcanzan privilegios de los soberanos.

En períodos críticos, los intelectuales perseguidos buscan y obtienen el amparo de estas colectividades, conviven con ellas y, acaso sin proponérselo, van poco a poco imprimiéndoles carácter, hasta hacer del rudo trabajo de "labrar la piedra bruta" el símbolo de la perfección intelectual por la educación y la cultura.

La selección dentro de estas colectividades se advierte ya a mediados del siglo XIV, en que comienza a llamarse "Franc-masón" o "Free-stonemasón" el que adorna la piedra con su trabajo, a diferencia del "Rough-masón", que es el que simplemente la desbasta.

La primera vez que aparece el nombre "Freemason" es en 1050; en 1077, cuando aún se hablaba el latín, el aprendiz se llamaba "cementarius" y en 1212 se encuentra la denominación de "scultores lapidum cementarius".)

En INGLATERRA, la Francmasonería, con sus características modernas, están conformes todos los historiadores en que aparece el año de 1717, en que se funda la Gran Logia por la alianza de cuatro entidades que hasta entonces habían funcionado aisladamente.

El propulsor de esta alianza fue el sabio doctor Desaguillers, de la Real Academia de Ciencias, y predicador y asesor de la Corte.

A la Gran Logia naciente y a las Logias que la componían siguieron perteneciendo obreros manuales, como el carpintero Lambalí, que fue elegido Gran Inspector; pero se abandonaron las prácticas y enseñanzas del arte de la construcción, conservando sólo la terminología, los signos y los símbolos.

Al fijar sus normas la Gran Logia, estableció el respeto para todos los credos y confesiones y afirmó como principios fundamentales la tolerancia, el amor a la justicia, al bien y a la cultura, el libre examen y la emancipación de las conciencias del poder teocrático.

Ampliando estos conceptos, en las "Constituciones" de aquella Gran Logia se consigna: "El Francmasón está, por su carácter, obligado a observar la ley moral, y, si comprende bien sus deberes, jamás se trocará ni en estúpido ateo ni en hombre irreligioso y libertino. Aunque en otros tiempos estaban los Francmasones obligados a practicar la religión de su país, cualquiera que fuese la forma de ésta, hase estimado más conveniente en nuestros días no imponer otra religión que aquella en que se hallan de acuerdo todos los hombres indistintamente, dejando a cada uno la plenitud de sus convicciones personales. Deben los Francmasones ser hombres buenos y leales y hombres de honor, y respetar en todos los casos la justicia, sea cual fuere en lo demás la divergencia de los partidos políticos o de sus ideas religiosas. De este modo se hará que sea la Francmasonería el centro de unión y el medio de establecer una sólida amistad entre gentes que, fuera de ella, hubieran vivido constantemente separadas."

Este libro de las "Constituciones" data de 1723 y en su discusión y aprobación tomaron parte las 25 Logias que desde 1717 se habían organizado en Inglaterra, con tal fe y entusiasmo, que en 1724 pueden ya fundar la Comisión de Beneficencia y el Instituto de Caridad, con fondos para socorrer a los hermanos desgraciados y a sus viudas y huérfanos. Hoy el Instituto, a los doscientos diez años de su creación, cuenta, para sus fines benéficos, con una renta de más de cien mil libras esterlinas.

En los años que transcurren hasta 1738 nacen numerosas Logias en el País de Gales, Irlanda y Escocia, y todas adoptan las "Constituciones" de la Gran Logia de Londres, aunque no todas se someten a su obediencia.

Sin duda, ésta no consideró indispensable el secreto, fuera de lo referente a la recepción e iniciación de sus adeptos, porque en 1737 organizó una manifestación pública, con emblemas e insignias, para acudir al domicilio del Conde Damley con el fin de felicitarle por haber sido elegido Gran Maestro.

Un año después, las Logias de Escocia realizan un acto semejante para colocar la primera piedra de un Hospicio. Y más tarde, en 1771, solicita del Gobierno la Masonería inglesa su reconocimiento oficial, que le fue otorgado por la Cámara de los Comunes y denegado por la de los Lores.

A partir de 1740, además de crear importantes instituciones benéficas, se ocupa de imprimir a la Orden un carácter universal, dado que tiene ya Logias organizadas en la India desde 1728 y en África desde 1735. Y, en efecto, logra ejercer, no su poderío, puesto que no lo pretende, sino su benéfica influencia en Francia, España, Portugal, Alemania, Bélgica, Suiza, Holanda, Rusia, Dinamarca, Suecia, Estados Unidos, Italia y Polonia.

A partir de los debates sobre la existencia oficial de la Masonería inglesa, sostenidos en 1771, toma en todo el mundo gran incremento, comienzan a ingresar en ella miembros de la dinastía real y altos dignatarios, y ejerce tal influjo en el país, que logra refrenar el fanatismo de todas las sectas religiosas, haciendo de Inglaterra la nación más libre y progresiva del mundo y la más acogedora, puesto que ofrece hogar, libertad y pan a todos los perseguidos por las tiranías de toda índole.

En la actualidad, Inglaterra, entre la metrópoli, colonias y países de protectorado, cuenta con más de 12.000 instituciones y entidades de carácter masónico.

EN ALEMANIA sigue la Francmasonería la misma trayectoria que en Inglaterra. Desde el reinado de Enrique el Hechicero (siglo XIII) hay colectividades de artesanos y agricultores que adoptan la disciplina masónica y los ritos y emblemas de la Orden. Pero las primeras Logias de matiz moderno se constituyen bajo los auspicios de Inglaterra, y se multiplican y adquieren gran esplendor a raíz de la iniciación de Federico el Grande, en 1738. Esta prosperidad culmina en el momento en que se instala en Berlín en 1744 la Gran Logia de los Tres Grados. En el mismo año se instala también la Gran Logia "El Sol", en Beyreuth.

Las encarnizadas persecuciones de Francisco II contra la Francmasonería alemana le aquistaron el favor de la opinión, pues para demostrar la injusticia definió públicamente sus cordiales relaciones con el protestantismo, su carácter benéfico y mutualista y la prohibición que sus "Constituciones" tenían establecida de intervenir en política y de combatir la Iglesia católica.

Cuando estalló la guerra Europea había en el territorio alemán 800 Logias con cien mil afiliados, aproximadamente.

En AUSTRIA, a pesar de haber sido iniciado en Inglaterra José I a principios del siglo XVIII, no hizo la Francmasonería grandes progresos, a causa del ascendiente que la Iglesia católica tuvo siempre sobre el Trono; pero alcanzó una gran expansión en las comarcas irredentas, como Bohemia, hoy centro y alma de la República checoslovaca, en donde la Orden está organizada mucho mejor que en el resto de Europa y América.

En RUSIA existe la Francmasonería desde 1730, y se ha desenvuelto prósperamente, a pesar de las persecuciones de todos los Zares, excepto Catalina II, que mostró por ella viva simpatía. En los años de 1905 y 1909 tuvo necesidad de salir a la calle para reñir sangrientos combates en defensa de las libertades ciudadanas.

En PORTUGAL la introduce también Inglaterra, en 1736: sostuvo denodada lucha con todos los Reyes, y desde el advenimiento de la República tuvo vida oficial y fue considerada como una de las instituciones más importantes del país.

En HOLANDA se adelanta a la influencia inglesa, pues funcionan Logias con el carácter moderno desde 1725. A pesar del ingreso en ella del Príncipe de Orange, tuvo que sostener grandes luchas contra el Altar y el Trono, que no lograron abatirla. Actualmente goza de gran vitalidad e influencia, y no hace mucho ha publicado una "Declaración de principios" en la que recuerda sus "Constituciones" de 1717, por las que reclama y exige la obediencia a todas las leyes del país y en las que hace constar que "cultiva la tolerancia, ejerce la justicia, alienta el amor al prójimo, busca los lazos que unan a los hombres y a los pueblos, se esfuerza por eliminar lo que separa los espíritus y los corazones y edifica una inteligencia superior, despertando la consciencia de una fraternidad que abraza el mundo entero".

En SUIZA funciona con gran prestigio desde 1738, y sólo en estos últimos tiempos se ha intentado contra ella persecuciones que, indudablemente, no lograrán efecto alguno. (La Francmasonería en Suiza acaba de sortear un gravísimo peligro. Las fuerzas fascistas y nazistas, moviendo al efecto sus grandes elementos de propaganda, venían solicitando la reforma constitucional en el sentido de proscribir la Francmasonería del territorio suizo. No había para ello motivo ni pretexto, pues los 5.000 masones organizados en aquella República, antes de que el movimiento reaccionario se iniciara, habían declarado "ser fieles amantes de la patria, de sus leyes y de sus instituciones; que las Logias suizas jamás habían perseguido ningún fin subversivo o peligroso para el Estado y que su actividad desarrolla el civismo, el valor moral del individuo, el espíritu de sacrificio y la práctica de la caridad". Se ha

convocado, con arreglo a las leyes del país, un plebiscito para resolver sobre la pretensión antimasónica; eran precisas 50.000 firmas, y los promotores lograron reunir 56.700; pero el Gobierno, que había recibido numerosas quejas sobre la forma en que se había hecho el plebiscito, ha sometido las firmas a comprobación, con lo que fácilmente ha descubierto falsedades y suplantaciones que tal vez lleguen a un cuarenta por ciento. Claro está que el fin justifica los medios; pero éstos no han servido para burlar la ley.)

En ITALIA la acoge Florencia en 1733 y se extiende rápidamente por Nápoles, Milán, Verona, Venecia y Padua. La combaten los Dux y los Papas; padece singularmente bajo la tiranía de los Borbones; pero ni un instante se interrumpe su vida ni se apagan sus alientos y sus bríos. Hoy, los masones italianos, presos en las cárceles del país, desterrados o fugitivos, conservan encendida la lámpara de su fe, y cuando pueden y en donde pueden trabajan fervorosamente por la reconquista de las libertades italianas.

En BÉLGICA existen ya Logias de tipo moderno en 1721. El Gran Oriente Belga, tal y como está hoy organizado, cuenta un siglo de existencia. Siempre han pertenecido a él personalidades de alto relieve, y en la opinión pública goza de gran consideración. La Iglesia lo ha combatido, como en todas partes, singularmente a partir del Congreso Católico de Malinas, en el que se acordó fundar y se fundó una Liga Antimasónica y Boletín Antirnasónico, que viven y funcionan; pero nada más que para dar fe de la ingenuidad de sus factores.

En FRANCIA existe la Francmasonería con carácter esporádico desde el último tercio del siglo XVII. Durante la ruda represión iniciada pocos años después del suplicio de Carlos I emigraron a Francia muchos ingleses perseguidos, y acaso para buscar el contacto entre los que profesaban el mismo ideal o para favorecerse y auxiliarse, comienzan a organizarse masónicamente y atraen a sus organizaciones muchos franceses hospitalarios y de buena voluntad.

En 1721 comienza la Gran Logia de Inglaterra a fundar filiales en muchas poblaciones francesas; la Orden es bien acogida en todas partes, porque a la muerte de Luis XIV se siente la necesidad de luchar por impedir que su heredero continúe la tiranía y el despotismo del Rey Sol. Así, cuando, con el consentimiento de Inglaterra, se funda en 1743 la Gran Logia de Francia, tiene adeptos en todo el territorio nacional.

Al Cardenal Fleury, favorito y primer Ministro, asusta el poder de la Francmasonería: como funciona secretamente, se pone en circulación las leyendas terroríficas de todos los tiempos, y puesto que las leyes del reino prohibían las reuniones clandestinas, hace publicar un edicto contra los "Fray Masones" (sic). En consecuencia, la Policía los persigue y logra descubrir algunos; los encierra en la Bastilla, los interroga, tal vez los somete al tormento, y confiesan todos los "secretos" y todos los "misterios". Son éstos estudiados por las más preclaras inteligencias de París, y como resultado, se devuelve a los masones su libertad, "recomendándoles" que en lo sucesivo respeten las leyes y los edictos.

En los primeros tiempos de la Francmasonería francesa, las excomuniones de los Papas y las persecuciones de la Iglesia no surten efecto. La Iglesia Gallicana tiene en la Orden muchos sacerdotes, algunos de ellos de gran altura mental, que saben a qué atenerse respecto de la infalibilidad pontificia y de la compatibilidad de la doctrina católica con la doctrina masónica.

En 1773 se crea el Gran Oriente de Francia, no como una escisión, sino para dotar a la Francmasonería francesa de algo así como un superorganismo, esencialmente democrático, que completara y corroborara la obra de la Gran Logia.

A fines del siglo XVIII, el estado de la Orden no puede ser más floreciente. Gozaba en todas partes del más acendrado respeto: los sabios, los escritores, los

artistas. poblaban sus templos y los llenaban de luz con sus aportaciones magníficas, y sus instituciones benéficas y culturales excitaban la admiración de todo el país. De las Logias de aquel tiempo, la más notable era la llamada de "Las Nueve Hermanas" (Las Musas), y en ella fue donde se inició Voltaire.

Actualmente, algunos cernícalos de allende y de aquende el Pirineo, ensotados interior o exteriormente, han dado en decir que a la Francmasonería se debe todos los horrores y toda la parte destructiva de la Revolución francesa. No hay para qué decir que la parte constructiva se obstinan en ignorarla.

Nada más lejos de la verdad. Los acontecimientos revolucionarios dispersaron a los masones más notables: no pocos de ellos subieron a la guillotina; muchos huyeron al extranjero, y durante los tres años apenas si se pudo oír hablar de Francmasonería, salvo en alguna Logia semiperdida en alguna remota población; pero en 1795 comenzó a resurgir y en 1799 pudo mostrarse públicamente en una gran fiesta de renacimiento y de concordia.

Es respetada y a veces protegida por el primer Imperio, Luis Felipe y el segundo Imperio; únicamente los Borbones dan paso a las invectivas de Roma, que consigue apartar de las Logias a sus eclesiásticos: pero los anatemas del Catolicismo no hacen mella en la opinión ni influyen en la conducta de los Gobiernos, puesto que la Iglesia, al menos la Iglesia moderna, no puede poner un plantel de hombres eminentes en parangón con el de los que han honrado con su nombre a la Francmasonería.

Su importancia y su prestigio en la actualidad están constatados por la campaña de difamación que contra ella se mantiene y por las listas de masones franceses, lo más selecto de la gran República, que clérigos y clerigoides y mastodontes legitimistas hacen circular profusamente.

En cuanto a la Francmasonería americana, del Norte y del Sur, omito la reseña, porque allí siempre ha funcionado públicamente y no hay quien ignore su poder espiritual y sus grandes obras. (Sólo con dos detalles bastará para formar idea. El "Anuario" últimamente publicado por la "Grand Loge of Kentucky", en el que figuran las direcciones de sus organismos, consta de 700 páginas en 4º; y la Logia "Ignacio Ramírez núm. 20", de México, recopiló en una Memoria que lleva fecha de 1934, las direcciones de 1.800 talleres activos diseminados por las distintas Repúblicas de Suramérica.)

Por no hacer más extensa esta relación histórica, omito la referencia de las demás naciones europeas, pues en ninguna deja de estar perfectamente organizada la Francmasonería, así como también lo está en muchas comarcas de Oceanía, Asia y Africa. (Desde mediados del siglo XVIII existen Logias de Rito escocés en Túnez, Alejandría, Senegal, Senegambia, Cabo de Buena Esperanza y Mozambique. No mucho más tarde se crearon en Asia las del Indostán, Calcuta, Bombay, Delhi, Darjeeling y otras. Y en Oceanía, las de Java, Sumatra, Nueva Zelanda, Borneo, etc.)

En ESPAÑA, la Francmasonería tiene precedentes monumentales y documentales más claros y convincentes que en ninguna otra nación de Europa.

El más importante de todos es la Capilla de Mosén Rubí, o Templo de la Anunciación, de Avila, sito al Norte de la ciudad, dentro de la muralla, entre el Mercado Chico y el Arco del Mariscal.

Fue construido en los comienzos del siglo XVI, a expensas de doña María Dávila, y es un octógono de piedra sillar magníficamente tallada, muy claro en su interior y de gran elevación, que forma una sola nave, a la que da acceso otra más baja, y tiene anexo otro edificio, asentado sobre un gran patio, que, por designio de sus fundadores. sirvió de benéfica hospedería para campesinos y labradores pobres.

Se trata indudablemente de un edificio construido por masones, costado por masones y para fines masónicos, esto es, benéficos y filantrópicos.

La forma del templo es exactamente igual a la de las Logias de Rito Escocés, y las dos columnas del paso al interior son las reglamentarias y obligadas, no faltando en ellas más que las respectivas iniciales, que acaso en algún tiempo las ostentaran. La vidrieras policromas de los ventanales ostentan los emblemas de los grados 3º y 4º; las alegorías predominantes en los contrafuertes del ábside, en los botareles y en los pilares del interior corresponden a los símbolos de los grados 1º y 3º.

La columna triangular que soporta el púlpito, de mármol, tiene en sus lados, esculpidos, los emblemas de los grados de Aprendiz, Compañero y Maestro, acaso para significar que sólo podían hablar desde allí los que hubieran obtenido el último. La silla presidencial del coro tiene en lo alto de su respaldo el escudo del grado 30; la figura que corona el triángulo final del altar mayor es la alegoría del grado 33, y toda la ornamentación del edificio ofrece una clarísima interpretación masónica. Es también muy digna de ser tomada en consideración la cláusula testamentaria creadora de la hospedería. Sabido es que la superstición fatídica del número 13 es de la más pura ortodoxia católica y tiene su origen en la Sagrada Cena, pues de entre los trece reunidos en ella, los doce Apóstoles y Jesucristo, salió el traidor Judas Iscariote, que con su villanía hizo posible la Redención, por lo cual los cristianos debieran haberle perdonado, ya que sin su crimen se hubiese frustrado el divino designio. Pues para combatir esta superstición, y el combatirlas todas es una de las grandes finalidades masónicas, dispone dicha cláusula que seis eclesiásticos den albergue y asistencia a trece ancianos de uno y otro sexo. Recuérdese además que la plantilla de dignidades y oficiales de una Logia consta y constó siempre de trece hermanos.

Para completar la referencia, añadiré que en 1530 la Inquisición prohibió que el templo se terminara, y el Arzobispado de Toledo lo excluyó de la visita pastoral. En cuanto a la personalidad masónica de Mosén Rubí, no ofrece duda alguna. Tiene en el templo su estatua, no yacente ni orante, sino erguida y arrogante, en actitud de sacar la espada con la mano izquierda, gesto específico y rituario del Caballero Kadosck grado 30, del cual es evidente que estaba en posesión Mosén Rubí, como atestigua también el paramento del sillón que tenía derecho a ocupar en el coro.

El edificio es único en el mundo; tiene además el mérito de estar situado en el corazón de una de las ciudades de más obstinada tradición católica, y la Francmasonería española tiene a su cargo el pecado gravísimo de no haberlo reivindicado en alguna de las épocas en que pudo hacerlo, y sigue cometiendo aún otro más grave: el de no encauzar hacia esta preciosa reliquia el turismo masónico internacional.

De Mosén Rubí consta que vivió muchos años en Flandes, en donde seguramente fue iniciado. También pudo suceder que en Holanda, en donde asimismo residió, emancipara su conciencia y fuera luego uno de tantos españoles como inició en la Orden en 1519 el Almirante Coligny, Señor de Chatillón, quien al morir en Fuenterrabía, en 1522, hizo constar reiteradamente que no era católico.

Hay otro documento, perfectamente auténtico, que también acredita la antigüedad de la Francmasonería española.

En 1535 se celebra en Colonia una Convención Masónica, a la que asisten los Venerables o Presidentes de las diecinueve Logias más importantes de Europa, y entre las firmas que lleva el acta, descubierta y constatada en 1637 en el archivo de la Logia "Frederik Kredehall", de La Haya, consta la de Ignacio de la Torre, representante de España.

La Francmasonería moderna aparece en España en 1728. Dada la gran importancia política y económica que por entonces tenía nuestra nación, Inglaterra no

podía descartarla de su gran obra. El Duque de Warton, ex Gran Maestro de la Francmasonería inglesa, vino, tal vez expresamente, a organizar la nuestra, y debió encontrar terreno propicio y abonado, porque en muy breve espacio logró fundar la Logia Matritense, que inicia sus trabajos en 15 de febrero del citado año, y en 7 de abril del mismo es solemnemente instalada, bajo los auspicios de la Gran Logia Inglesa, que le asignó el número 60 en el Registro de Talleres activos. Este primer Templo se estableció en la calle Ancha de San Bernardo. (Lo fue en una casa, con pretensiones de palacio, que tenía entonces el número 17 y hacía esquina a la calle de la Garduña, tabique por medio con un convento de Bernardos que había en el número 19. La casa era entonces la mejor posada de Madrid; se llamaba "Hôtel du Lis", al que se entraba por la calle Ancha. Otra entrada por la calle de la Garduña daba acceso a la Logia Matritense.)

Adquirió la Orden extraordinario desarrollo, principalmente en Andalucía, tanto que Felipe V, temeroso de su poderío y tomando como pretexto la bula de Clemente XII, publicó en 1740 un Edicto contra los masones, por lo que muchos fueron entregados a la Inquisición y no pocos condenados a galeras.

En 1751, el Pontífice Benedicto XIV lanza un nuevo anatema contra la Francmasonería, lo que sirve para que otra vez el Rey azuce sus esbirros; pero los masones habían aprendido a ser cautos, y la persecución oficial no causa en ellos grandes estragos.

Quien los causa de verdad en aquel tiempo es la astucia de un fraile llamado José Torrubia; de acuerdo con el Santo Oficio, se hace iniciar en una Logia, con nombre supuesto, introduciéndose en la Orden de tal modo que pudo poner en manos de la Inquisición una denuncia contra noventa y siete Logias, con los nombres de sus afiliados, y una calumniosa relación de los trabajos realizados en ellas.

No hay para qué decir que todos los denunciados sufrieron prisiones y tormentos y algunos de ellos la muerte.

Por Decreto de 2 de Julio de 1757, Fernando VI la prohíbe en sus dominios bajo penas severísimas, pero no logra extinguirla; por el contrario, trabaja en secreto, recoge adeptos de calidad y lucha denodadamente contra el poderío jesuítico.

Bajo el reinado de Carlos III adquiere un desarrollo extraordinario, debido en gran parte a la acendrada fe masónica de Campomanes, Fiscal del Consejo de Castilla, y a la ecuanimidad de Jovellanos.

En 1767 se instala en España la primera Gran Logia, bajo la presidencia del Conde de Aranda, hecho que coincidió con la expulsión de los jesuitas, medida que creyeron conveniente todos los Gobiernos europeos de aquella época, y que fué especialmente celebrada aquí por el clero secular. Entre otros, el Obispo de Zamora escribía: "Lauro inmortal de Carlos III será en los venideros tiempos la expulsión de los jesuitas..."

En 1780, la Francmasonería española, bastante fuerte ya para valerse por sí misma, se emancipa de la Gran Logia de Inglaterra y constituye su "Gran Oriente", que se instala en el palacio de los Duques de Híjar, en la Carrera de San Jerónimo.

Contra lo que afirma de Godoy la ignorancia frailuna, que suele presentarlo como un "masón ejemplar", el explotador de todas las impotencias de Carlos IV denunció en 1794 al Conde de Aranda, entre otras personas que formaban "Sociedades contrarias al servicio de S. M.", lo que determinó la caída del gran Ministro y acaso su muerte, acaecida poco después de sobreseído el proceso que se le siguió con motivo de la denuncia.

En la dirección de la Francmasonería española sucedió al Conde de Aranda el de Montijo, y como no tenía las dotes, la fe ni el entusiasmo de su antecesor, cayó la Orden en lamentable decadencia, tanto que casi llegó a dispersarse.

José Napoleón, que había sido Gran Maestro de la Masonería francesa, fundó en Madrid, en octubre de 1809, la Logia Santa Julia, y la instaló en el edificio que había ocupado la Inquisición, disuelta por un Decreto suyo.

Poco después creó también un Gran Oriente, al que se adhirieron las Logias constituidas por los militares franceses en las provincias ocupadas, y en el que se impuso la fraternidad masónica, que congregaba en los templos a los adversarios políticos y militares, y haciendo abstracción de la causa, de las discordias y las luchas, aquel Oriente salvó de la muerte o de la prisión a no pocos masones de uno y otro bando.

En esta organización ejercía un alto cargo el acendrado patriota don Agustín Argüelles, y del seno de ella fue a las Cortes de Cádiz una representación importantísima por su calidad y su cantidad.

Desde 1814 a 1820, Fernando VII persigue sañudamente a la Francmasonería; basta un indicio de haber pertenecido a ella para ingresar en la cárcel y sufrir el tormento. En él murieron todos los afiliados a la Logia de Murcia en 1819, con una sola excepción, la del ilustre Abogado Romero Alpuente, que hubo de soportarlo con entereza y heroísmo.

La brevísima etapa de libertad que se inicia en 1820 determina la reorganización rápida de la Orden, que encomienda su Maestría al General Riego, quien la desempeña hasta el momento de su horrible suplicio. (El ambiente masónico debió ser por entonces en Madrid verdaderamente extraordinario, a juzgar por este episodio: Espronceda, que apenas contaba quince años, había fundado con don Patricio de la Escosura, que no tendría muchos más, y otros amiguitos una Sociedad secreta que se titulaba "Los Numantinos". Primero, se reunían en los cerros inmediatos al Observatorio, después en la pradera del Canal y, por último, lograron alquilar un sótano. Un día, jugando a las puertas de los Estudios de San Isidro, presencia horrorizado cómo arrastran a Riego en un serón hacia la horca erguida en la Plaza de la Cebada. Siguen al héroe y ven su muerte ignominiosa; cierran aterrados los ojos y vienen al misterioso sótano, en el que levantan y firman acta por la que se comprometen a dar muerte al monarca ordenador de tal infamia. Una mano misteriosa descubre y delata el sótano y el documento, y Espronceda es condenado a sufrir cinco años de prisión en el Convento de los Franciscanos de Guadalajara. Más tarde, fueron masones de verdad Espronceda y Escosura, y en sus vidas, singularmente en la de este último, que fue dilatada, no hay el menor indicio de inclinaciones a castigar un crimen con otro crimen.)

Desde entonces, la Francmasonería española sigue las oscilaciones de la política: el absolutismo de 1824 castiga con pena de muerte al masón por el mero hecho de serlo, y el inaudito castigo se cumple, con el escarnio que en la época le era inherente, sobre siete masones de Granada en 1827 y en la misma capital en 1828 sobre el Marqués de Lebrillana y el Capitán don Fernando Alvarez de Sotomayor, y sobre el Teniente coronel Gálvez, en Barcelona.

Como la Francmasonería, por su historia y sus principios, parece ha de ser inmortal, en 1829 se rehace bajo la presidencia del Infante don Francisco de Paula de Borbón, y adquiere tal fuerza que en 1832 la Reina Cristina solicita su auxilio para evitar el golpe de Estado que preparaban Calomarde y Alcudía.

Con el encumbramiento de Narváez vuelven las persecuciones contra la Francmasonería, y sólo alcanza algunos momentos de respiro bajo el Gobierno de Espartero, que había sido iniciado en ella durante su estancia en América; pero Narváez

logra dispersarla y vive una vida penosa, desorganizada e incoherente, hasta que las libertades conquistadas por la Revolución del 68 le permiten salir a la superficie y ponerse en vías de reorganización.

No es muy fácil lograr esto último; los masones, disgregados, han ido afiliándose a Orientes extranjeros y creando nuevas potencias y disciplinas, que no logran coordinar y mucho menos unificar la energía de Ruiz Zorrilla ni la habilidad y el entusiasmo de Sagasta. Sin duda el triunfo estaba reservado para que sirviese de premio al abnegado entusiasmo y a la gloriosa actividad de don Miguel Morayta, quien logra levantar el Gran Oriente Español con tal prestigio que las organizaciones que no se le someten quedan totalmente anuladas. (De la confusión de Orientes, disciplinas y obediencias se aprovecharon los enemigos de la Francmasonería para procurar su descrédito. Prueba de ello es hecho certísimo que yo conté en mi novela "El Hermano Rajao, Grado 33", tan mal interpretada por algunos masones analfabetos y cizañeros, que hicieron ver una invectiva en donde había una leal defensa. No recuerdo bien si en el año de 1906 o en el de 1907, un señor de rostro venerable, bien vestido y un poco literato, me vendió en un café por dos duros un título de Grado 33 de no sé qué Oriente en el que había estampada una preciosa colección de sellos. Joven e inexperto entonces, creí que se trataba de un sablazo pintoresco y di de buena gana los dos duros para que aquel señor satisficiera la suya; pero aunque no estaba yo aún iniciado en la Orden, la mixtificación me indignó y rompí el título. Después he sabido que aunque algunos como el de mi caso ejercían tal comercio por necesidad, otros lo hacían para sembrar en torno de la Francmasonería la confusión y el descrédito.)

A la muerte de aquel eminente historiador y catedrático, a quien tanto debe la Francmasonería española, contaba el Gran Oriente Español con 235 Logias Simbólicas, siete de Adopción, 44 Triángulos, tres Grandes Consejos Regionales, 45 Capítulos de Rosa-Cruces y II Cámaras de Caballeros Kadosck. Las Potencias masónicas extranjeras tenían en el Gran Oriente Español 25 representantes o Garantes de amistad.

Después de desempeñada interinamente durante un año la Gran Maestría por quien estas líneas escribe, recayeron los altos poderes en el inolvidable Doctor Simarro, cuyo elevado prestigio en el orden científico y en el orden moral atrajo a ella numerosos adeptos.

Con la muerte del eminente Doctor Simarro se inaugura la etapa contemporánea de la Francmasonería española, que ha acrecentado su prestigio con las luchas durísimas que hubo de sostener contra la Dictadura y los trabajos que realizó para la instauración de la República.

Para contraste con lo dicho y lo hecho por los referidos Pontífices y Reyes, séame permitido reproducir algunas opiniones de eminentes políticos y pensadores sobre la Francmasonería:

ALBERTO PIKE: "La Francmasonería es el adelanto hacia la luz en todas las líneas del progreso moral, intelectual y espiritual."

ARMAND BÉDARRIDE: "Los grandes pensadores de la Francmasonería edificaron sistemas de moral racional y social cuyo valor no palidece ante el Decálogo o el Evangelio."

CASSART: "Es una escuela filosófica en donde, por medio de símbolos, se enseña al hombre a ser buen padre, buen amigo y buen ciudadano."

CLAVEL: "La Francmasonería es una institución filantrópica y progresiva, cuyos miembros viven como hermanos bajo el nivel de la más justa igualdad."
- "Había en las doctrinas masónicas un privilegio civilizador que sólo faltaba

desarrollar, y cuando las trabas que le contenían y aprisionaban en los estrechos límites de una asociación mecánica hubieran tal vez concluido por destruirlo, adquirió todo su poder y, penetrando instantáneamente en las entrañas del cuerpo social, le hizo renacer a una nueva vida."

CLEMENCEAU: "Comprendo el odio de la Iglesia contra la Francmasonería: los frenos para las pasiones, los consuelos morales y demás cosas de la misma índole que aquélla vende a buen precio, ésta los da gratis y pródigamente."

FEDERICO II DE PRUSIA: "Venerables padres míos: Diversos informes confirmados por los papeles públicos me han dado a conocer el celo con que os esforzáis en afilar la espada del fanatismo contra una gente pacífica, virtuosa y muy estimable, llamados francmasones.

Como antiguo dignatario de esta honorable Orden, debo rechazar con todo mi poder la calumnia con que tratan de ofender dicha Asociación y quitar el oscuro velo que os oculta el templo que hemos erigido a todas las virtudes como panteón de todos los vicios.

(...) No sólo dais a los masones el título de hechiceros, sino que también los acusáis de bribones, vagabundos, depravados, precursores del Anticristo, y exhortáis a todo el pueblo a que aniquile su generación maldita.

Bribones, mis venerables padres, no se imponen el sagrado deber, como lo hacemos nosotros, de ayudar a los pobres y huérfanos; bribones, por el contrario, son los que roban frecuentemente un patrimonio y engordan de su pillaje en el seno del ocio y de la hipocresía; bribones, finalmente, son los que engañan a los hombres; los masones los ilustran.

Un masón que vuelve de su Taller, en donde ha recibido únicamente doctrinas que conducen al adelanto de la Humanidad, se hace en su círculo de familia el mejor esposo.

Precursores del Anticristo dirigirían probablemente todos sus esfuerzos al aniquilamiento de las leyes del Todopoderoso; los masones no podrían obrar en contra de ello sin destruir su propio edificio.

¿Y cómo pueden ser una generación maldita aquellos que, en una incansable propaganda de todas las virtudes que forman al hombre honrado, están buscando su gloria?"

FITCHE: "El masón que nació como hombre y recibió educación profesional y social, debe convertirse, por renovación completa de su mente y de su ánimo, en un nuevo hombre."

LAMARTINE: "Vosotros sois, a mi juicio, los grandes eclécticos del mundo moderno; tomáis en todos los tiempos, en todos los países, en todos los sistemas, en todas las filosofías, los principios evidentes, eternamente inmutables, de la moral universal, y con ellos hacéis el dogma infalible y unánime de la fraternidad. Descartáis todo lo que divide los espíritus, profesáis todo lo que une los corazones y sois los artífices de la concordia."

LESSING: "El hecho de permitir el libre funcionamiento de la Institución significa un indicio de estabilidad y fuerza de los Gobiernos, así como es manifestación de debilidad el perseguirla o entorpecer su desenvolvimiento."

LUCIPIA: "La moral de la Francmasonería no se encadena a ninguna creencia religiosa, ni a teoría filosófica alguna. Está formada por ese fondo común que enseña al hombre a ser mejor, con el fin de ser más feliz."

MARCONIS: "El francmasón es un filósofo práctico, que con el auxilio de los emblemas adoptados en todos los tiempos por la sabiduría construye, de conformidad con los planos trazados por la naturaleza y la razón, el edificio moral de sus

conocimientos, y en la relación armónica y simétrica que guardan entre sí las distintas partes de este edificio racional debe buscar el principio y la regla de todos sus deberes y el manantial de todos sus goces."

MAZZINI: "Cuando los rayos de esta nueva creencia, esta nueva fe, iluminen el Panteón de la humanidad, erigido entre el Capitolio y el Vaticano, sobre los que se alce muy por encima hacia el cielo, cesará la vieja discordia entre el cielo y la tierra, entre el cuerpo y el alma, entre el espíritu y la materia, y prevalecerá la armonía de la vida."

MULLER: "La Logia es un Instituto práctico, destinado no sólo a los amigos fieles que viven en sociedad de conformidad con las reglas más perfectas de la vida social, sino que está especialmente dedicada a la educación de sus miembros y a formarlos para el Mundo y para la Humanidad. Las Logias son, pues, en realidad, verdaderos Talleres en los que se trabaja para restituir el hombre al tipo primitivo, alterado por circunstancias desfavorables y por las tendencias separatistas de la sociedad, y para devolverle su pureza y perfección originales."

SCHLEIERMACHER: "Cada individuo se ejercita, como si se tratara de la práctica de un arte, en adecuar su vida en general a los principios de la razón y la honradez y acercarse a la perfección. Así se despierta entre todos los afiliados una noble emulación y surge el propósito de producir algo que sea obra digna de la Asociación, obligando a cada uno a perseguir de un modo perseverante el objeto más en consonancia con su carácter personal. Después se apresuran voluntaria y cordialmente a comunicarse los resultados obtenidos, y así se robustece la unión entre todos. Las Logias son verdaderos Talleres en los que se trabaja para resucitar el tipo primitivo del hombre en sociedad pura y perfecta, alterada más tarde por circunstancias desfavorables y por tendencias desintegradoras. En ese círculo restringido de la Asociación se persigue el mencionado fin, dando a la obra de reforma el desarrollo y la perfección de que es susceptible, poniéndola al alcance de la masa social y haciendo que contribuya al bien de la Humanidad, a su desenvolvimiento y a mejorar continuamente las condiciones de su naturaleza y su carácter."

VIRIATO A. DE COVADONGA: "Para ser digno del grado masónico es indispensable recordar que todos los derechos son inseparables de los deberes y que tenemos, por intuición, que respetar el derecho de otro o de los otros para que se reconozcan los nuestros. Por eso ninguna legislación puede crear derechos ni deberes: únicamente los promulga. y la ley expresa el modo de hacerlos efectivos."

Para terminar este capítulo voy a presentar a mis lectores una lista de quinientos masones Santos.

No se alarmen los católicos: ellos mejor que nadie saben que santo no quiere decir otra cosa sino "elegido". Y estos masones elegidos aquí son hombres que han pasado a la Historia por alguna excelencia o virtud.

Si vivieran los Papas o los Reyes que les han aplicado los adjetivos más crueles y repugnantes, no es difícil que se sintieran arrepentidos.

El Menologio masónico pudiera haber sido mucho más extenso, porque he descartado a los que entregaron su nombre a la posteridad a causa del martirio sufrido y porque no me he propuesto dar a este libro carácter de diatriba o acusación contra quienes no tuvieron inconveniente en usar y abusar de ella contra la Francmasonería. Las injurias se castigan o se perdonan; la retorsión no es noble,

Son los prohombres, no todos, de la Institución que han florecido durante los dos siglos últimos. ¿Podría la Iglesia formar, con referencia a igual período, un catálogo semejante?

Abascal (José): Alcalde de Madrid. 1830-1890.
Abd-el-Kader: 1807-1883.
About (Edmond): Escritor francés. 1828-1885.
Acuña (Rosario de): Escritora y poetisa eminente.
Adams (John): Segundo Presidente de los EE. UU. 1735-1836.
Adolfo Federico: Rey de Suecia. 1710-1771.
Alameda (Fray Cirilo): Arzobispo de Toledo en el reinado de Isabel II.
Alava (Miguel de): General y diplomático español. 1771-1880.
Alaminos (Juan): General español. 1813-1899.
Albaida (Marqués de): Político español. 1803-1878.
Alcalá Galiano (Antonio): Escritor, político y diplomático español. 1789-1866.
Alcalá-Zamora (Manuel): Político y escritor. d 1881.
Almodóvar (Conde de): General español. 1777-1854.
Alvarez Guerra (Juan): Escritor y político. 1789-1845.
Alvarez Lorenzana (Juan). -Periodista y político. 1819-1883.
Alvarez Mendizábal (Juan): 1790-1853.
Amadeo I de España.
Anderson: Pastor protestante. Londres. 1840-1878.
Andrassy: Historiador y político húngaro. 1823-1890.
Anspachs: Notabilísimo Burgomaestre de Bruselas. D 1857.
Antillón (Isidro): Político, abogado, escritor español. 1778-1814.
Arago (D.): Sabio Físico y Geógrafo francés. 1786-1853.
Arago (E.): Sabio y político francés. 1812-1896.
Aranda (Conde de): 1718-1799.
Arco Agüero: General español del reinado de Isabel II.
Arenas (Anselmo): Ilustre Catedrático. N. 1844.
Argenteau: Belga. Arzobispo de Tyr. 1789-1879.
Argüelles (Agustín) ("El Divino"): 1776-1844.
Arriaga (Manuel): Presidente de la República portuguesa.
Astor: Filántropo americano. 1763-1848.
Atalayuelas (Marqués de las): Político del reinado de Carlos IV.
Atmeller (Narciso) -General español. 1820-1885.
Auerbach -Gran escritor alemán. 1812-1882.
Avalos (Simeón): Arquitecto y Alcalde de Madrid. 1829-1904.
Ayguals de Izco: Escritor español del siglo XIX.
Azanza (Miguel José de): Ministro y diplomático de Carlos IV.
Azara (José N. de): Embajador de España en Roma a principios del siglo XIX.
Badía (Domingo): Orientalista y viajero. 1766-1822.
Bailly: Astrónomo, literato y Alcalde de París. 1736-1793.
Balaguer (Víctor): Literato y político español 1824-1901.
Ballesteros (Juan Manuel): Médico y escritor. 1794-1869.
Barcia (Roque): Escritor y político. 1823-1885.
Barrantes y Moscoso (Alonso M.): Político y escritor. 1800-1876.
Bassols (Joaquín): General español. 1797-1877.
Batuecas (Martín de): Ayudante de Wellington y escritor.
Beaumarchais: Gran poeta satírico francés. 1732-1799.
Becerra (M.): Político y Matemático español 1823-1896.
Beránger (José): Almirante español. 1824-1907.
Berlioz: Músico eminente. 1803-1869.
Bernardotte: General francés. Rey de Suecia 1763-1844.

Blanc (Louis): Diputado y escritor francés. 1811-1882.
Blanc (Luis): Político y periodista español. 1834-1887.
Blasco Ibáñez (Vicente): 1867-1928.
Blücher: Uno de los héroes de Waterloo. 1742-1819.
Blunschli: Gran jurisconsulto y escritor. 1808-1881.
Bolívar (Simón): 1783-1830.
Bombarda (Dr. M.): Estadista portugués.
Bonaparte (Luis): Rey de Holanda. 1778-1846.
Borbón (Francisco de Paula de): 1794-1847.
Borrego (Andrés): Periodista español. 1802-1891.
Bourgeois (León): Premio Nobel.
Braga (Theofilo): Estadista portugués.
Bretón (Tomás): Gran músico español contemporáneo.
Bríand (Aristides): Político francés contemporáneo.
Braud: Presidente del Estado libre de Orange. 1823-1888.
Buchnan: Presidente de los EE. UU. 1791-1868.
Bucher-Heller: Presidente del Bureau Int. de la Paix. 1868-1925.
Buffon: Naturalista y escritor. 1707-1788.
Bürger: Gran poeta alemán. 1748-1794.
Bürgers: Presidente del Estado libre de Orange.
Burke: Gran político inglés. 1729-1797.
Busms: Gran poeta escocés. 1759-1796.
Byron (Lord): 1788-1824.
Caballero (Fermín): Escritor y político español. 1800-1876.
Cabarrús (Conde de): Hacendista español. 1752-1810.
Cabrera (Juan Bautista): Obispo evangélico. N. 1837.
Cala (Ramón): Escritor y político español. 1828-1890.
Calatrava (Ranión María): Político y jurisconsulto. 1786-1876.
Calderón Collantes (Fernando): Político y jurisconsulto. 1811-1890.
Calvo (Ricardo): Gran actor español. 1844-1895.
Calvo Asensio (P.): Político, periodista y farmacéutico. 1821-1863.
Calvo de Rozas: Corregidor de Zaragoza en 1808.
Cámara (Sixto): Político del siglo XIX.
Cambacères: Jurisconsulto. Autor del Código de Napoleón. 1753-1824.
Cambrone: Heroico General francés. 1770-1842.
Campomanes (Conde de): Diplomático, escritor y economista español. 1723-1803.
Canning: Gran político inglés. 1770-1827.
Cano Manuel: Magistrado y político. 1768-1836.
Carlos Augusto: Duque de Sajonia. 1757-1828.
Carlos X: Rey de Francia. 1757-1836.
Carlos XV: Rey de Suecia. 1826-1872.
Carvajal (José): Político y jurisconsulto. 1834-1899.
Casado del Alisal: Pintor. 1832-1886.
Castaños: Heroico General español. 1758-1852.
Castelar (Emilio): 1832-1899.
Castro (Felipe): Académico y escultor de Carlos III.
Cavour (Conde de): 1810-1861.
Cazzotte: Escritor francés. 1720-1793.
Cerralbo (Marqués de): Diputado y Alcalde de Madrid en 1836.
Claretie (J.): Escritor francés. 1840-1916.

Claudius (Math.): Poeta alemán. 1740-1815.
Clavé (José Antonio): Músico, poeta y gran revolucionario. 1824-1874.
Combes: Presidente de la República francesa
Concha (M. G., de la): Heroico General español. 1808-1874.
Condillac: Filósofo francés. 1715-1780.
Condorcet: Filósofo y matemático francés. 1743-1794.
Contreras (Juan): General español. 1760-1826.
Córdova: General y Presidente del Gobierno. 1806-1886.
Cortina (Manuel): Eminente jurisconsulto. N. 1802.
Coudet (Jerónimo S.): Magistrado. D. 1878.
Cremieux: Político francés. 1796-1880.
Crispi: Político italiano. 1819-1901.
Cumberland (Duque de): 1721-1765.
Cumberland (Ernesto Augusto): Rey de Hanover. 1781-1851.
Curros Enríquez (Manuel): Gran poeta español. 1851-1908.
Chang-Kai-Sek: Emperador de China.
Chao (Eduardo): Escritor y político. 1821-1887.
Chartres (Duque de): 1747-1793.
Chestersfield: Gran político inglés. 1694-1773.
Christian IX: Rey de Dinamarca. 1818-1906
Dabrosky: Jesuita. 1753-1829.
D'Alembert: Filósofo y matemático francés. 1717-1783.
Danton: 1759-1794.
Daoíz (Luis): 1767-1808.
D'Arlincourt: Escritor francés del siglo XVIII.
David (J. L.): Pintor de la Revolución francesa. 1748-1825.
Dawes: Financiero americano. N. 1855.
De Coster: Gran literato belga. 1827-1879.
Delgado (Pedro): Gran actor español. 1824-1904.
Delille: Sacerdote y poeta francés. 1738-1813.
Desaguilliers: Físico inglés eminente. 1691-1770.
Descaces: Ministro de Carlos X. 1760-1860.
Desmoulins (C.): Abogado y revolucionario. 1760-1794.
Dewey: Almirante americano. 1837-1917.
Dewez: Gran Médico belga. 1858-1929.
Días de Benjumea (Nicolás): Escritor. 1829-1884.
Días y Pérez (Nicolás): Escritor. 1841-1898.
Díaz Quintero (Francisco): Político y jurisconsulto. 1819-1878.
Diderot: Enciclopedista. 1713-1784.
Disraeli: Novelista y político. 1805-1881.
Dombrowski: Héroe de Polonia. 1755-1818.
Dom Pedro I de Alcántara: Emperador del Brasil. 1798-1834.
Dos Reis (Cándido): Almirante portugués.
Doumer (Paul): Presidente de la República francesa. 1857-1932.
Douwes-Dekker (Multatuli): Gran escritor holandés. 1820-1887.
Ducommun: Premio Nóbel.
Dunant: Premio Nóbel.
Doyle (Arturo Conan): 1859-1930.
Dulce (Domingo): General español. 1808-1889.
Eça de Queiroz: Gran escritor portugués.

Echegaray (José): Político y literato. N. 1833.
Eduardo VII: Rey de Inglaterra. 1841-1910.
Eiffel: Gran Ingeniero francés. 1832-1923.
Ensenada (Marqués de la): Gran estadista español. 1802-1881.
Esperabé (Mamés): Catedrático. 1830-1906.
Escosura (Patricio de la): Político y literato. 1807-1878.
Espartero: Regente del Reino. 1793-1879.
Espoz y Mina: Heroico General español. 1781-1836.
Espronceda (José de): 1810-1842.
Estanislao I: Rey de Polonia.
Estanislao II: Rey de Polonia.
Fairbanks (Douglas).
Falk: Político holandés. 1777-1843.
Fauchez: Obispo francés. 1744-1793.
Faure (Félix): Presidente de la República francesa. 1809-1880.
Favou: Político suizo. 1843-1902.
Favre: Político francés. 1809-1880.
Federico: Príncipe de Gales y Rey de Inglaterra. 1738-1820.
Federico II de Prusia: 1712-1786.
Federico Guillermo II: Rey de Prusia. 1744-1840.
Federico III: Emperador de Alemania. 1831-1888.
Federico Guillermo III: Rey de Prusia. 1770-1840.
Federico Guillermo IV: Rey de Prusia. 1795-1861.
Federico VIII: Rey de Dinamarca. 1843-1912.
Federico Guillermo Carlos: Rey de Wurtemberg. 1754-1816.
Fernández de Córdoba (Francisco): General español. D. 1873.
Fernández Elías (Clemente.): Escritor y Catedrático. D. 1897.
Ferrer Guardia (Francisco): D. 1909.
Ferri: Político francés. 1832-1893.
Fessler: Fraile capuchino alemán. 1756-1839.
Fichte: Filósofo alemán. 1762-1814.
Figueras (Estanislao): Presidente de la I República española.
Flórez Estrada: Economista español. 1770-1852.
Floridablanca (Conde de): 1730-1808.
Flourens: Psicólogo francés. 1838-1871
Ford: Rey del automóvil.
Forner (Juan Pablo): Gran escritor. 1756-1797.
Francillón: Suizo, fundador de la fábrica Longines. 1834-1900.
Francisco I: Emperador de Austria. 1708-1765.
Francklin (Benjamín): 1706-1790.
Fried: Escritor austriaco. Premio Nóbel.
Furrer: Primer Presidente de la Confederación suiza. 1805-1861.
Galán (Fermín): Héroe de la sublevación de Jaca.
Gallardo (Bartolomé José): Gran escritor español. 1776-1852.
Gallego (Juan Nicasio): Sacerdote, gran liberal y gran poeta. 1777-1853.
Gálvez (Antonio, "Toñete"): Héroe de la Revolución cantonal.
Gambetta (León): 1838-1882.
Garat: Ministro de la Convención. 1749-1792.
García Ruiz (Eugenio): Abogado, político y periodista. 1819-1883.
Garfield: Presidente de los EE. UU. 1831-1881.

Garibaldi (Giussepe): D. 1841.
Garnier-Pagés: Jefe de los republicanos franceses. 1801-1841.
Garrido (Fernando): Escritor y político. 1834-1883.
Gauthier (T.): Escritor francés. 1811-1872.
Gelpke: Teólogo belga del siglo XIX.
Genisson (V.): Gran pintor belga. 1805-1860.
Gey: Político inglés contemporáneo.
Gibbon: Historiador inglés. 1737-1794.
Glocester (Duque de): 1775-1834.
Goethe: 1749-1832.
Gómez Becerra: Jurisconsulto y político español. 1771-1855.
Gretry: Gran músico belga. 1741-1813.
Guillermo I: Emperador de Alemania. 1797-1888.
Guillermo II: Rey de los Países Bajos. 1792-1849.
Guillermo IV-Rey de Inglaterra. 1745-1770.
Gustavo III: Rey de Suecia. 1746-1792.
Gustavo IV-Rey de Suecia. 1778-1837.
Guyot (Ives): Economista y sociólogo francés. 1843-1927.
Haakon IV: Rey de Noruega.
Habibullah Khan: Soberano del Afganistán.
Hahnenman: Famoso homeópata. 1755-1843.
Hankar: Arquitecto belga. 1859-1901.
Hansseas: Gran músico belga. 1802-1871.
Harding: Presidente de los EE. UU. 1865-1923.
Haydn: Músico. 1732-1809.
Heesen: Historiador alemán. 1760-1842.
Helvetius: Filósofo francés. 1715-1771.
Herculano (Alejandro): Gran escritor portugués.
Herder: Filósofo y poeta alemán. 1744-1803
Heredia (J. M. de): Poeta francés. 1842-1905.
Heros (Martin de los): Político español. 1770-1859.
Hobbes: Filósofo inglés del siglo XVII.
Hottinger: Teólogo suizo. 1783-1860.
Humbert: Pintor suizo. 1819-1900.
Humboldt: Viajero alemán. 1769-1850.
Irving (H.): Actor inglés. 1838-1905.
Istúriz: Político español. 1790-1864.
Jackson: Presidente de los EE. UU. 1767-1845.
Jenner: Inventor de la vacuna. 1840-1913.
Joffre: Mariscal de Francia. 1852-1931.
Jones: Almirante norteamericano. 1747-1792.
Jorge IV: Rey de Inglaterra. 1762-1830.
Jorge V: Rey de Hanover. 1819-1878.
Jovellanos (Melchor Gaspar de): 1744-1810.
Juárez: Estadista norteamericano. 1806-1872.
Kane: Explorador del Polo. 1820-1857.
Kant: Filósofo. 1724-1804.
Keller: Escritor holandés. 1829-1899.
Kennedy: Autor dramático americano.
Kipling (Ruyard): Premio Nóbel.

Kitchener: General inglés. 1850-1915.
Kleber: General francés. 1758-1809.
Klinger: Poeta alemán del siglo XVIII.
Klopstok: Poeta alemán. 1724-1803.
Koseinszko: Héroe de Polonia. 1746-1817.
Krabbe: Pintor holandés. 1869-1932.
Krausse: Filósofo. 1781-1832.
Lacy (Luis): General español. 1775-1819.
Lachenal: Presidente de la Confederación suiza. 1849-1918.
Lafarga (Vicente): Sacerdote y escritor. 1801-1882.
Lafayette: 1757-1834.
Lafontaine (Henri): Premio Nóbel.
Lagunero: General español. 1828-1879.
La Harpe: Enciclopedista del siglo XVIII.
Lamballe (Princesa de): 1749-1793.
Landeró: Teólogo y político español. 1784-1868.
La Rochefoucauld: Pensador francés. 1779-1863.
Larra (Mariano José de, "Fígaro"): 1809-1837.
Latorre (C.): Gran actor español. 1799-1850.
Lavater: Médico y químico suizo. 1740-1826.
Lavoisier: Químico. 1743-1794.
Layret: Abogado español, mártir, como Ferrer, de sus ideas.
Lefèbre: Mariscal de Francia. 1755-1820.
Legouvé: Historiador francés. 1807-1903.
Leopoldo I: Rey de Bélgica. 1790-1865.
Lessing: Filósofo y poeta alemán. 1729-1781.
Letamendi: Médico y escritor español. 1828-1897.
Ligne (Príncipe de): Mariscal de Francia y escritor. 1737-1814.
Lincoln: Presidente de los EE. UU. 1809-1865.
Lindberg: Aviador americano.
Lista (Alberto): Sacerdote, poeta y pedagogo. 1789-1848.
Liszt-Músico. 1811-1886.
Litré: Filósofo y filólogo francés. 1801-1881.
López (Joaquín M.^a): Gran orador y político español. 1798-1855.
López de Ayala (Angeles): Escritora y poetisa española. 1858-1926.
Löwe: Músico alemán. 1796-1869.
Llano y Persi: Escritor y Alcalde de Madrid. 1826-1903.
Llorente: Secretario del Santo Oficio. 1756-1823.
Lloyd (Harold): Actor cinematográfico.
Macanaz (Melchor de): Político y escritor español. 1670-1760.
Macdonald: Mariscal de Francia. 1765-1840.
Machado (Antonio): Escritor español.
Machado (Bernardino): Estadista portugués.
Machado Santos: Estadista portugués.
Madoz (Pascual): Político y escritor español. 1806-1870.
Magalhaes Lima: Político y periodista portugués.
Magan: Mariscal de Francia. 1791-1865.
Máiquez (Isidoro): Gran actor español. 1766-1820.
Maisonave (E.): Político y periodista. 1840-1890.
Mac-Kinley: Presidente de los EE. UU. 1843-1901.

Malcampo: Marino y político español. 1828-1880.
Marchena (Abate): Escritor y político. 1768-1821.
Marschal: Obispo de Kanín. 1732-1786.
Martín (Juan, "El Empecinado"): Guerrillero español. 1775-1825.
Marina (A. M.): Sacerdote, historiador. 1754-1833.
Marmontel: Literato francés. 1729-1796.
Martínez de Robledo: Presidente de los cinco Gremios Mayores de Madrid en tiempo de Carlos III.
Martínez Villergas: Escritor español. 1817-1894.
Martos (Cristino): Abogado y político español. 1830-1893.
Massena: Mariscal de Francia. 1758-1817.
Maximiliano José I: Rey de Baviera. 1756-1825.
Mazzini: Gran político italiano. 1805-1872.
Medina (Tristán): Sacerdote cubano. 1824-1886.
Meléndez Valdés: Poeta español. 1754-1817.
Méndez (Catulle): Escritor francés. 1841-1909.
Méndez Núñez: Héroe del Callao. 1824-1869.
Méndez Vigo: General español. 1790-1860.
Merelo: Político y escritor español. 1829-1901.
Mestner: Descubridor del magnetismo animal. 1733-1815.
Meyerbeer: Músico. 1791-1864.
Miláns del Bosch: Guerrillero español. 1829-1889.
Mina "el Joven": Guerrillero español. 1779-1817.
Mirabeau: 1749-1791.
Mohamed Kan: Soberano del Afganistán.
Monet (C.): Gran pintor francés.
Monroë: Presidente de los EE. UU. 1758-1831.
Montemar (Francisco): Político y escritor. 1825-1889.
Montgolfier: Inventor del globo aerostático. 1740-1810.
Montijo (Conde del): Político del reinado de Fernando VII.
Montesquieu: Jurisconsulto y filósofo. 1689-1755.
Monturiol (Narciso): Inventor y marino español. 1819-1885.
Morayta (Miguel): Catedrático, político y escritor.
Moratín (Leandro F. de): 1760-1828.
Moreau (J. Víctor): General francés. 1743-1813.
Moriones: General español, héroe de las guerras civiles.
Moreno Benítez: Periodista y político español. 1822-1887.
Moret (S.): Político español. 1838-1913.
Morillo: General español del reinado de Fernando VII.
Moyano (C.): Pedagogo y Ministro de Isabel II.
Mozart: Músico. 1756-1791.
Muñoz Torrero: Sacerdote y gran político español. 1761-1827.
Murat: Rey de Nápoles. 1767-1815.
Muro (José): Abogado y político español. 1842-1914
Munster: Obispo de Copenhague. 1761-1830.
Mustafá Kemal: Gran político turco contemporáneo.
Naquet: Jurisconsulto y político francés. 1834-1916.
Notomb: Gran político belga. 1805-1881.
Navas (Conde de Ias): Político español del pasado siglo.
Nelson: Héroe de Trafalgar. 1758-1805.

Newton: Físico y matemático. 1643-1727.
Ney: Mariscal de Francia. 1769-1815.
Nouvilas: General español. 1812-1880.
Núñez de Arce: Poeta y político. 1834-1902
O'Connell: Patriota irlandés. 1775-1847.
O'Donnell: General español. 1760-1845.
Oersted: Gran físico danés. 1777-1851.
O'Farril: General español. 1754-1831.
Olavide: Gran escritor y político. 1725-1802.
Oliver: Historiador inglés. 1783-1867.
Olózaga (Salustiano de): Político español. 1805-1873.
Oneken: Historiador alemán. 1838-1905.
Oráa: General español. 1788-1851.
Orcasitas (Bernardo): Alcalde de Madrid en el siglo pasado.
Ordax Avecilla (José): Periodista y político. 1813-1856.
Oreiro (Jacobo): Ministro de la primera República.
Orense (J. M., Marqués de Albaida): Presidente de las Cortes de la I República.
Oscar I: Rey de Suecia y Noruega. 1799-1859.
Oscar II: Rey de Suecia.
Osmán Pachá: General turco. 1837-1900.
Ostwald (W.): Premio Nóbel.
Pablo I de Rusia.
Palacio (Manuel del): Escritor. 1823-1906.
Panzano y Aminall (Francisco): Historiador.
Peary: Explorador del Polo. 1856-1920.
Pécher: Jurisconsulto belga. 1885-1926.
Pedro III de Rusia.
Pelletán (E.): Ministro francés. 1813-1884.
Peral (Isaac): Glorioso marino e inventor español. 1851-1895.
Pérez del Alamo: Revolucionario del siglo XIX.
Petion: Alcalde de París cuando la Revolución. 1756-1793.
Pi y Margall (Francisco): Presidente de la I República. 1824-1901.
Pierrad (Blas): General español. 1813-1872.
Polo (Fr. Eusebio): Agustino. 1719-1774.
Polk: Presidente de los EE. UU. 1795-1849.
Pontejos (Marqués viudo de): Gran Alcalde de Madrid. 1790-1840.
Pope-Gran poeta inglés. 1688-1744.
Porlier (E. D.): Marino español. D. 1819.
Preston: Historiador inglés. 1742-1818.
Pretorius: Presidente de la primera República del Africa del Sur. 1818-1891.
Prim (Juan): Glorioso General español. 1814-1870.
Proudhon: Economista y filósofo. 1809-1865.
Putshkin: Poeta ruso. 1799-1837.
Quental (Anthero de): Escritor portugués.
Quinet (Ed.): Poeta, historiador y filósofo francés. 1803-1875.
Quintana (M. J.): Poeta español. 1777-1852.
Ramos Calderón: Político y periodista español. 1835-1904
Reclus (Elíseo): Escritor y geógrafo francés 1830-1905.
Renard: Geólogo jesuita del siglo XIX.
Revera: Escritor holandés. 1858-1930.

Reus y García (José): Jurisconsulto y escritor. 1816-1883.
Rey: General boer. 1847-1914.
Richet (Carlos): Premio Nóbel.
Richter: Escritor alemán. 1766-1825.
Riego (Rafael del): General español. 1784-1823.
Riquelme (José): Actor español. 1865-1903.
Rispa y Perpiñá: Periodista y político de siglo XIX.
Rivas (Duque de): Poeta español. 1791-1857.
Rivera (Nicolás María): Político español. 1814-1878.
Robert (Roberto): Escritor español. 1827-1873.
Rodil: General español. 1789-1853.
Rodríguez (Ventura): Arquitecto español. 1717-1785.
Romea (Julián): Actor y poeta español. 1813-1868.
Romero Girón: Abogado y político. 1835-1900.
Romero Ortiz: Abogado y político. 1822-1884.
Ros de Olano: General español del siglo XIX.
Ros (Vizconde de): General español del siglo XIX.
Roosevelt (Teodoro): Presidente de los EE. UU. 1858-1919. Premio Nóbel.
Rousseau (Juan Jacobo): 1712-1778.
Rubio (Carlos): Escritor español. 1832-1871.
Rubio (Federico): Eminente cirujano. 1827-1902.
Ruckert: Poeta alemán. 1788-1861.
Ruchet: Presidente de la Confederación suiza. 1853-1912.
Ruiz Zorrilla: Político español. 1833-1895.
Sagasta (Práxedes Mateo): Político español. 1827-1903.
Salmerón (Francisco): Político español. 1822-1878.
San Miguel (Evaristo): General español y escritor. 1785-1862.
San Miguel (Santos): General español de la Guerra de la Independencia.
Santa Marta (Marqués de): Prohombre republicano del siglo pasado.
Sandoval (Marqués de): Prohombre republicano del siglo pasado.
Scott (Walter): Gran literato inglés. 1771-1832.
Schiller: Poeta eminente. 1759-1805.
Seoane (Mateo): Gran Médico de principios del Siglo XIX.
Serrano: General español, Regente del Reino. 1810-1885.
Serrano Bedoya: Ministro de Alfonso XII.
Shakleton: Explorador del Polo. 1874-1922.
Sièyes (Abate): Parlamentario de la Convención, escritor. 1748-1836.
Silva (Carolina): Escritora americana contemporánea.
Simarro (Luis): Médico eminente. 1851-1921.
Simon (Jules): Filósofo y estadista francés. 1814-1896.
Singer: Político alemán. 1844-1911.
Smith (Adam): Economista inglés. 1723-1790.
Sonora (Marqués de la): Ministro de Carlos IV.
Sorní (J. C.): Ministro de la I República española.
Soult: Mariscal de Francia. 1769-1851.
Spinoza: Filósofo holandés del siglo XVII.
Suchard: Creador de las industrias de su nombre. 1838-1925.
Sué (Eugenio): Escritor francés. 1804-1857.
Sut-Yat-Sen: Emperador de China.
Suworow: Mariscal de Rusia. 1729-1800.

Stael (Mad.): Escritora francesa. 1766-1817.
Stein: Político alemán. 1757-1831.
Sterul: Escritor inglés. 1713-1768.
Stressemann: Político alemán. 1878 - 1929. Premio Nóbel.
Swift: Escritor inglés. 1607-1745.
Taft: Presidente de los EE. UU. 1857-1930.
Tejado (Gabino): Escritor español del siglo XIX.
Terradas (Abdón): Escritor y revolucionario del siglo XIX.
Tewfik Pachá: Kadir de Egipto. 1852-1892.
Tilz: Pintor belga. 1859-1932.
Tirpitz: Almirante alemán. 1849-1929.
Topete: Marino y político del siglo XIX.
Toreno (Conde de): Político, historiador. 1786-1843.
Tornos (Cipriano R.): Obispo evangélico del pasado siglo.
Torres Amat (Félix): Obispo de Astorga. D. 1850.
Torrijos: General español mártir de la libertad.
Troelstra: Estadista holandés. 1860-1930.
Tschudy: Historiador suizo. 1724-1769.
Twain: Escritor americano. 1835-1910.
Urquijo (Marqués de): Estadista del reinado de Fernando VII.
Urquijo (L.): Filósofo y hermano del anterior.
Vadillo (Juan M.): Ministro de Fernando VII.
Valdés (Cayetano): Marino y estadista español. 1767-1835.
Valladares (Gabino): Teólogo, Obispo electo de Barcelona del siglo XIX.
Van Campenhout: Músico popular belga. 1779-1848.
Van der Noot: Político belga. 1750-1826.
Van Halm: Marino y militar español. D. 1858.
Varela (Félix): Canónigo de Madrid. D. 1889.
Vega (Ventura de la): Escritor y político. 1807-1865.
Velarde (Pedro): Héroe del Dos de Mayo.
Velbruk: Obispo de Lieja. 1719-1884.
Verhaegen: Profesor belga. 1796-1862. Fundador de la Universidad Libre de Bruselas.
Vernet: Pintor francés. 1789-1863.
Villacampa (Pedro): General español del siglo XIX.
Vincent (A.): Gran Médico suizo. 1850-1906.
Viennet (T. G.): Literato francés. 1777-1868
Volney: Filósofo, orientalista, viajero. 1767-1820.
Voltaire: 1694-1778.
Vosmaer: Escritor holandés. 1860-1930.
Voss: Poeta alemán. 1751-1826.
Wallace (Levis): Escritor americano. 1827-1903.
Wáshington: 1732-1799.
Wellington (Duque de): Insigne militar. 1769-1852.
Wemer: Poeta alemán. 1786-1823.
Wesley: Pastor metodista. 1703-1791.
Wet: General boer. 1854-1922.
Wieland: Poeta y filósofo alemán. 1733-1813.
Willems: Literato flamenco; 1793-1846.
Wiener: Jurisconsulto belga. 1851-1914.
Wolf: Filólogo y jurista alemán. 1759-1824.

Wolsledy: General inglés. 1833-1913.
Yung: Naturalista y escritor suizo. D. 1918.
Zajón (Fr. Juan): Benedictino, Catedrático de la Universidad de Barcelona.
Zayas: General español del siglo XIX.
Zurbano (Martín): Guerrillero español. 1790-1845.

BIBLIOGRAFÍA

ABAFI: Geschichte der Trei-Mansein in Oesterreich Ungam. Budapest, 1890.
ABBOTT: History of the masonie institution for Boys. Londres, 1885.
ALHAIZA: Ce que c'est la Francmaçonnerie. Paris, 1909.
-Tuifs et Franc-Maçons. París, 1903.
ALBERS: Waarom Vrijmetselaar worden.
ALMEIDA: El consultor del masón. Madrid, 1883.
ALTING: Woordeboek voor Verimetselaren. Harlem, 1884.
AMORIBIETA: La Masonería en España. Córdoba, 1890.
ANDERSON: Constitutionen der Freimanser. Londres, 1723.
ANÓNIMO: Anuaire de la Maçonnerie universelle. Genève, 1932.
ANÓNIMO: Apología para los francmasones. Londres, 1803.
ANÓNIMO: Arlequín Francmaçon (comedia).
ANÓNIMO: Comentarios sobre la Sociedad impía de los francmasones. La Haya, 1803.
ANÓNIMO: Crítica acerca de la Francmasonería. La Haya. 1787.
ANÓNIMO: Curso de la Francmasonería. Bruselas, 1756.
ANÓNIMO: Fama Fraternalis. Rosae-Crucis.
ANÓNIMO: Historia, doctrina y fin u objeto de la Francmasonería. Santiago de Chile, 1861.
ANÓNIMO: Instruction pour le Grade Symb. de Compagnon.
ANÓNIMO: Juicio dado contra la Sociedad llamada de los Francmasones en un Consejo de 72 docenas de Doctores y bajo la declaración de tres testigos. París, 1796.
ANÓNIMO: La vérité sur la Franc-Maçonnerie.
ANÓNIMO: Las noventa y ocho mil pruebas contra la fuerza del principio de la Francmasonería. Londres, 1798.
ANÓNIMO: Los francmasones convencidos de todos sus crímenes.
ANÓNIMO: Nécessaire maçonnique: Catéchisme d'Apprenti.
ARNDT: Testiche Stunden im Leben des Maurens. Berlín, 1906.
ASÍN Y ARDERIUS: Diccionario etimológico de la Masonería. Habana, 1883.
AYROLES: Les responsabilités des directeurs du bloc maçonnique. París, 1906.
BASSOT: Manuel du Franc-Maçon. Angers, 1846.
BEDARRIDE: Regle et Compas.
-La Morale du Franc-Maçon.
-Le Travail sur en Pierre Boute.
-Les Mystères de l'Etoile Tlansboyante.
BERTRAND: La Francmaçonnerie secte juive. París, 1903.
BEUREN: Die innere unwahrheit der Freiman reisi. Maguncia, 1884.
BIDEGAIN: Le Grand Orient de France, ses doctrines et ses actes. París, 1905.
BISCHOFF: Der Individualismus in Freimanrestum. 1901.
-Mausertum und Meuschheitsbau. 1902.
-Taten der Loge. 1907.
-Der sociale Gedanke der Freimanserlehere. 1899.
-Freimanseiri und Loge. 1903.

BLAVATSKY: Los orígenes del ritual en la Iglesia y en la Masonería. Barcelona, 1929.

BLUMENHAGEN: La Franc-Maçonnerie. Revelations d'un Rose Croix. París, 1820.

BOLLE: Le Temple. Ordre Initiatique au Moyen Age.

BONDY: Ragularität.

BOOS: Geschichte der Freimanseiri. Aurau, 1894.

BOSTON: Centenary of Columbian Lodge. Boston, 1895.

BOTARELLI: L'Ordre des Francmaçons. Paris. 1815.

BOURNON: Histoire de la Francmaçonnerie des origines a la fin de la Revolution Française. París, 1905.

BOWEIS: Free-Massony and the Tabernacle and temple of Tews. Herne Bay, 1899.

BOYENVAL: L'evolution de la Francmaçonnerie. 1903.

BRAEKER: Die Frei-Manser Logen Deutschlands. Berlin, 1894.

BRITISH MASONIC MISCELLANY: Compiled by G. Martin, 20 vol.

BROWN: Stellar Theology and Masonic Astronomy. New-York, 1882.

BRUNET: Les Constructeurs de Cathedrales.

BUCK: Mystic Masony of the Symbols of Freemasonry. Cincinati, 1887.

CAGLIOSTRO: Le Maitre Inconnu.
 -The Splendour and Misery of a Master of Magic, by Trowbridge 312 p. 4 pl.

CARLEY: Trans of a sudden tradition in masonny. Londres, 1900.

CASAMAJOR: La Francmaçonnerie anglaise. L'anticiericalisme et l'antipatriotisme en rendent maitresse de Portugal et aussi de la France, de l'Espagne et de l'Italie. París, 1907.

CENAMOR: Ensayos masónicos.

CIPOLLA: Un documento austriaco sui massoni e sui carbonari. Milán, 1885.

CLAVEL: Historia pintoresca de la Masonería.

COCK: Dictionnaire Maçonnique. Bruselas, 1933.
 -Les Peintures Symboliques du Temple des Amis Philantropes.

COMAS Y RIERA: Historia de las sectas secretas. Barcelona, 1854.

CONDIS: La sfida della massoneria alla libertà del pensiero. Génova, 1895.

COPÍN ALBANELLI: La conjuration juive contra le monde chrétien. París, 1909.

CORBIN: Symboles Initiatiques et Mystères Chrétiens.

COROYER: Etude historique sur la Franc-Maçonnerie.

COUDER: Records of the Crafte and Fellowship of Massons. Londres, 1894

CRAMER: Allgemeine freimansesische Instruhtionen. Leipzig, 1889.

CROSSLEY: History of the Lodge of the Probity Halifax. Hull, 1888.

CROWE: Masonic clothing and Regalia British and Continental. Edimburgo, 1897.

CUSMANO: La massoneria giustamente condannata dal Papa Leone XIII. 1885.

CHAPIN: Fremasonry in Poole. Poole, 1897.

CHAPMANN: History of St. John's Lodge Torquay. Londres, 1894.

DALMEDICO: La massoneria et la republica de Venetia. La massoneria nelle donne curiose di Goldoni. Venecia, 1891.

DANTON: Historia General de la Masonería. Barcelona, 1883.

DAVIN: Bossuet, Port Royal et la Franc-Maçonnerie.

DELAUNAY: Manuel Maçonnique. Paris, 1821.

DE LUISE: La Francmassoneria e la giovane Italia. Roma, 1886.

DENTI: Cuatro parole in confidenza al popolo riguardo alla Enciclica. Crema, 1884.

DESORMES ET BASILE: Dictionnaire d'occultisme, etc. Franc-Maçonnerie. Templiers, etc.

DESMOTT: Aliman Neron. 1756.

DÍAZ-PÉREZ: La Francmasonería Española. Madrid, 1894.

DILLON: War of Antichist with the Church. Dublin, 1885.

DOURNIC: Les secrets de la Franc-Maçonnerie. 1909.

DUCROS: Historia cierta de la secta de los francmasones. Madrid, 1813.

DUFAY: Un procès de la Franc-Maçonnerie.

DUPAULOUP: La Frammassoneria. Studi. 1881.

-Estudio sobre la Francmasonería. Barcelona, 1875.

EPHEM: Massonic Year book and diary for Cambridgeshire. Cambridge, 1883.

EMBLETON: Old Charges of British Freemasons. Leeds, 1893.

ENDRES: Le Secret du Franc-Maçon.

FALB: Das Gehesinnirs der Freimanreisi un des Spiritismus. Graz, 1884.

FARA: La Masonería y su obra. Madrid, 1934.

FAVA: El segreto della Frammassonería. 1884.

FAVRÉ: Les Sociétés Secretes en Chine.

FESCH, DENAIS ET LAY: Bibliographie de la Fr. Mac.

FESCH: Dossiers Maçonniques. París, 1905.

FEUILLETTE: Precis de l'histoire du Gr.: Or.: de France.

FIGUEROA RÍOS (Mariano): Estudio histórico sobre la Francmasoneria.

-Francmasonería Española. Cartagena, 1883.

FIGUIÉRE: Entretiens Maçonniques.

FIUDEL: Dunkle Punkte in Manserleben. Leipzig, 1892.

FORESTIER (Le): L'Occult. et la Fr: Maçonnerie Ecos.

-Les Illuminés de Bavière et la Franc-Maçonnerie allemande.

-La Franc-Maçonnerie Occultiste au XVIII s. et l'Ordre des Elus de Coens.

FRANCIS: History of freemasonny in Sussex. Porsmouth, 1885.

FRANKLIN: Early News-paper Accounts of Freemasonny in Pensilvania. Filadelfia, 1886.

FRIEDRICHS: La Franc-Maçonnerie en Russie et en Pologne. 1906.

FUENTE (Vicente de la): Historia de las Sociedades secretas en España. Madrid, 1874

GARCÍA BARZANALLANA: La Francmasonería en Filipinas. Barcelona, 1897.

GEDALGE: Manuel Interprét. du Symb.: Maç.: 1° deg.

-Manuel Interprét. du Symb.: Maç.: 2° deg.

GOBLET D'ALVIELLA: Des Origines du Grade de Maître.

GODARD: Catechisme des bons coussin charbonniers. 1905.

GOULD: Military Lodges. Londres, 1899.

GOYENA: La Masonería en España durante la Guerra de la Independencia. 1908.

GRAN LOGIA CATALANO-BALEAR: Declaración de principios.

GRAN LOGIA DE YUGOSLAVIA: La paix et le rapprochement des peuples. 1926.

GRAN ORIENTE DE ESPAÑA: Cartilla del Compañero.

GRAN ORIENTE ESPAÑOL: La Gran Logia Catalano-Balear.

GRECCIO: Il giovane premunito controgli odiermi errore e le astuzie della Masoneria. Roma, 1886.

GRUBER: Bertrug ald Eude eines Bertruges. Berlín, 1897.

GUSMINI: La massoneria e la donna nell' avenire della famiglia e della societá. 1887.

GYR: La Francmasonería en sí misma. Trad. Vitoria, 1867.

HARTMANN: Rose-Croix et Alchimistes.

HAUFFMANN: Histoire philosophique de la Franc-Maçonnerie. Lyon, 1880.

-Au seuil du Sanctuaire. Rose-Croix.

HEINDEL: Cosmogonie Roci-Crucienne.

-De Wereld-beschouwin der Rozekruizers.

HELLO: L'action maçonnique au 18 siècle. París, 1904.

HOLLAND: Freemasonry of from the great pyramid. Londres, 1885.

HOW: The Freemason's manual. Londres, 1881.

HUART: L'Art Royal. Essai sur l'histoire de la Fr.: Maç.:

HUGHAN: Origin of the English Rite of Freemasonry.
 -Royal Arch Masonry. 1743-1893.
 -History of Freemasonry in York. 1887.
 -Origin of the English Rite of Freemasonry. 1884.

HUGBAN: Book of Constitutions. 1723-1896.
 -Origin of the English Rite. Londres, 1874.
 -History of Loges Scotland. Glasgow, 1892.

JUVANON: Vers la Lumière. Histoire Maçonnique.

KARL (Mauricio): El Enemigo. Marxismo. Anarquismo. Masonería. Madrid, 1934.

KLAUS: L'ordre des francmaçons trahie et leur secret revelé. Amsterdam, 1708.

KEPH: Journal of the Rite of Masonry. Londres.

LAFUENTE (V. de): Historia de las Sociedades secretas antiguas y modernas en España, y especialmente la Francmasonería. Madrid, 1874

LAUC: Masonie Records. Londres, 1886.
 -Handy book to the study of the Lists of Lodges. Londres, 1889.

LANTOINE: Le Rite Ecossais Ancien et Accepté.
 -Un précurseur de la Franc-Maçonnerie: John Toland (1670-1722).
 -Histoire de la Franc-Maçonn. française.

LEADBEATER: Le côté occulte de la Fr.: -Maç.:

LEBEY: Le Monde moderne et la Franc-Maçonnerie.
 -Dans l'atelier maçonnique.

LE FRANC: Franc-Maçonnerie. Paris, 1792.

LENNHOFF: Die Freimaurer.
 -Vade-mecum du Maçon visitant LL.: Etrangères.

LEONI: La massoneria e le annessioni degli Stati Pontificii. 1893.

LEO TAXIL: Los asesinatos masónicos. Barcelona, 1889.
 -El Vaticano y los Masones.
 -Los misterios de la Francmasonería.
 -La Francmasonería descubierta y explicada.

LETTI: Charbonnerie et Maçonnerie.

LIBAM (Rdo. P.): Nuevas calumnias contra la Orden de los Francmasones. París, 1807.

LOGE BONAPARTE: Tableau des membres, statuts.

LONGO: La Massoneria speculativa ossia le sue definitioni, simboli, origini e principi. 1896.

MACKLEY: A Lexicon of Freemasonrey. Londres, 1884.

MANLY HALL: The lose Keys of Masonry, Hiram Abiff.

MARCONIS: Travaux complets des Sublimes Maîtres.

MARECHAUD: La Frac-Maçonnerie. Discussion contradictorie.

MARILE: L'Art et les Mistères (Maçonnerie. Comp.).

MARQUÉS RIVIÈRE: L'organisation secrète de la Franc-Maçonnerie. París, 1935.

MARTIN: La Fr.: Maç.: franç. et la Révolution de 1789.
 -La Fr.: Maç.: française.
 -Manuel de l'histoire de la Fr.: Maç.: française.

MENÉNDEZ DE LUARCA (Alejandro): La Masonería por dentro. Masonismo y catolicismo.

METHAM: Masonics Orations. Londres, 1889.

MICHIELS: Les Dogmes et la Franc-Maçonnerie.

MISSION LAIQUE FRANÇAISE: Reglamento.

MAURICIO: La Masonería ante la Iglesia y la Patria. Barcelona, 1879.

NATHAN: El Compito massonico. 1898.

NEWTON: History of the Lodge of Syneerity. London. 1888.

NIELSEN: Freemansertum und Christentum. Forts, 1889.

NYS: Droit International et Franc-Maçonnerie.

OUCLAIR: La Franc-Maçonnerie contemporaine. Licja, 188~.

OXFORD BIBLE (The): For Masons. The only bible with a masonic Concordance.

PACÍFICO: Instruzione Massonica. 1892.

PAGEL: La España Masónica. Barcelona. 1888.

PAPUS: Ce que doit savoir un Maître Maçon.

PEPE: La Massoneria nell governo d'Italia. 1896.

PERAU: Les Franc-Maçons écrassés. Amsterdam, 1747.

PETIT: La Dictature des Loges. Paris, 1934.

PIKE: Morals and Dogma of the Anc. and Acc. Scctotish Rite of Freemasonry.

PILZ: Der Geist der Freimanreisi. Leipzig, 1882.

PLANTAGENET: Causeries initiatiques. Apprenti.

- Causeries initiatiques. Compagnon.
- Causeries initiatiques. Maître.
- La Franc-Maçonnerie française.

POLO Y PEIROLON: Intervención de la Masonería en los desastres de España. Valencia, 1899.

QUETO: Ceruni importanti sull'origine e scopo della Massoneria. 1869.

RAGON: De la Franc-Maçonnerie occulte et de l'initiation maçonnique.

- Cours Phil. des Initiations anc. etc.
- La Messe et ses Myst. comparés aux myst. anc.
- Rituel de l'Apprenti Maçon.
- Rituel du Compagnon.
- Rituel du Maître.
- Rituel de Reconnaissance Conjugale.
- Rituel de la Maçonnerie d'Adoption.
- Rituel d'Adoption des Jeunes Louvetons.
- Rituel de la Maçonnerie Royal Arche.
- Tuileur Generale de la Franc-Maçonnerie. París. 1889.

RAYMOND: Résumé hist. de l'organisation et des travaux du Supr. Cons. du Rite Ecos. Anc. et Acc.

REBOLD: La Franc-Maçonnerie philosophique.

ROBERTSON: History of Freimaureing of Canada. Toronto, 1899.

RODRÍGUEZ DE CEPEDA: La Masonería pintada por sí misma. Madrid, 1883.

ROSEN: La Franc-Maçonnerie, histoire authentique des Soc. secr. depuis les temps les plus reculés jusqu'à nos jours.

ROS-VRIJMAN: De taak der Vrijmetselarij.

RYGIER: La Franc-Maçonnerie italienne devant la guerre et devant le fascisme.

SAELLER: Masonic Jaes and fictions. Londres, 1887.

SARA Y CAUSA: La Masonería al derecho y al revés. Barcelona, 1907.

SARDÁ Y SALVANY: Masonismo y Catolicismo. Barcelona, 1885.

SAUNIER: La Légende des Symb. philosophiques, religieux et maçonniques.

SBIGOLI: Condeli e i primi frammasoni in Firenze. Milán, 1887.

SCHWARTZ-BOSTUNISCH: Die Freimaureerei.

SEDIR: Histoire et Doctrines des Rose-Croix.

SINGLETON: Freemasonry Its history and progress in the United States. New-York, 1898.

SODERINI: L'enciclica di Leone XIII sulla massonería. 1884.

STARRUGLIA: Casuum moralium de secta massonica resolutiones. 1896.

STRANGE: History of Freimasonerie in Norfolk. Norwich, 1896.

SUÁREZ GUILLÉN: Los Masones en España. Madrid, 1932.

TALMEYR: La Franc-Maçonnerie et La Révolution Française. 1905.

TEDER: Rituel de l'Ordre Martiniste.

TEMPELS: De Vrije Metselaren.

THOMASSIN: Jacques de Molay.

TIRADO Y ROJAS: Las Tras-Logias. Madrid, 1895.
-La Masonería en España. Madrid, 1891.

TOURMENTIN: Le syndicat des arrivistes ou le Mainmise maçonnique sur l'administration française. 1905.

TRIIACA: Religions et Franc-Maçonnerie.

TRUTHT: La Francmasonería. Origen, vicisitudes, doctrina, etc. Madrid, 1870.

TUSQUETS: Orígenes de la Revolución española. Barcelona, 1932.

UHLMANN: Die Grosse Werklehre der Freimaurerei.

VALENTÍ CAMP y E. MASSAGUER: Las Sectas y las Sociedades secretas a través de la Historia. Barcelona (s.f.).

VÁZQUEZ: Historia de la Masonería.

VIBERT: Divulgations des Secrets Maç. au XVIIIe. s.

VIRIATO: El libro del Masón.

VOGT: La grande Duperie du siècle. Les FF.: en France et en Suisse. 1904.

VULLIAUD: Les Rose-Croix Lyonnais au XVIII siècle.

WARD: Who was Hiram Abiff

WAITE: Emblematic Freemasonry.
-Die Freimanreisi Ein Beitrag zur Geschichte der Politischen. Viena, 1910.

WENTZ: Opuscules maçonniques.

WILMHURST: The meaning of Masonry.

WIRTH: Le Symbolisme Hermétique. (Alchimie et Franc-Maçonnerie).
-L'Idéal initiaque, tel qu'il se dégage des Rites et des Symboles.
-Appr. Comp. Maître.
-Les Mystères de l'Art Royal.
-Catholicisme et Franc-Maçonnerie.
-Le Livre du Compagnon.
-Le Livre du Maître.
-Le Livre de l'Apprenti.
-Le Symbolisme occulte de la Franc-Maçonnerie.

WITTEMANS: Geschiedenis der Rosenkruizers.
-Histoire des Rose-Crois.

WOLFSTIEG: Bibliographie der Freimaurerischen Literatur.

WYPER: Religion of Freemasonry. Londres, 1888.